

Robert McKee opina que al cine europeo le falta universalidad

■ El guionista y profesor norteamericano Robert McKee, que imparte un seminario en Barcelona, achaca la falta de difusión internacional del cine europeo a que "la calidad de las historias es tan simple y trivial que no puede interesar a nadie"

SANTIAGO FONDEVILA

BARCELONA. — Robert McKee, guionista, hombre de negocios y profesor norteamericano, impartirá desde hoy y durante tres días en el Centre d'Art Santa Mònica un seminario titulado "Estructura argumental del guión", promovido por el departamento de Cultura de la Generalitat y al que se han inscrito doscientos profesionales, e incluso aficionados, de toda España. Este seminario comenzará 48 horas después de que el mismo departamento firmara con un protocolo con la Universitat Autònoma de Bellaterra, por el que se impartirá un "master" en escritura de guiones.

En la presentación del seminario McKee dejó muy claro tres cosas: que no venía a enseñar cómo se escribe un guión, "sino lo que es un guión; cada artista debe crearse su propia casa, pero antes debe entender lo que es un guión". Que no venía a enseñar cómo se ha de hacer una película de Hollywood, "porque eso es imposible". Y en tercer lugar constató que la "situación del cine es parecida en todo el mundo y que lo que hace falta es mejorar su narrativa, la forma de explicar las historias".

McKee calificó de mediocres o muy malas la gran mayoría de películas producidas en Estados Unidos y resaltó aún más la gran crisis del cine europeo, lo que se demuestra en que sólo un dos por ciento de las películas que se realizan en cada

uno de los países consigue traspasar las fronteras de cada nación, mientras que en Estados Unidos la proporción es de uno a cinco y cada año se realizan no menos de 500 películas. Para McKee, la causa de esta situación hay que buscarla en que "después de los veinticinco años que mediaron entre el neorrealismo europeo y el cine de los años sesenta, en los que los directores consiguieron realizar películas de alcance internacional, el cine europeo se ha encerrado en sí mismo para contar

*Las películas deben
"explicar historias
que en el corazón sean
universales y hacerlo
en un contexto específico"*

historias particulares —el cine es justamente eso: un arte de explicar historias— de difícil comprensión fuera del contexto geográfico en el que se realizan y usando, además, caracteres muy estereotipados". Es decir, "al margen de casos excepcionales, la calidad de la historia es tan trivial y simple que no puede interesar a nadie".

Para este norteamericano que ha creado un decálogo de mandamientos para realizar un guión (destaquemos tres de ellos: "No sacarás el clímax de manos del protagonista,

no le facilitarás la vida, respetarás a tu público", y el último: "Reescribirás"), la base para conseguir películas nacionales con proyección internacional pasa por "explicar historias que en el corazón sean humanamente universales y hacerlo en un contexto específico de forma que el espectador descubre un mundo nuevo y siente dentro de él una verdad humana universal". Para McKee, Hollywood y el cine norteamericano trabajan sobre una extensión geográfica igual o más grande que la europea y, en su opinión, en una realidad cultural tan diversa como la que hay entre Suecia y Grecia, "pero los cineastas norteamericanos pronto descubrieron que hacer películas específicas y estereotipadas, que, por ejemplo, transcurrieran en Alabama, no interesaba en Nueva York y trabajaron el diseño de la historia, que es lo que las hace exportables".

Hábil conferenciante, con un profundo pensamiento analítico, McKee entró en contacto con Europa a través de Lampo Calenda, director del Internacional Fórum de Roma, y comenzó a realizar anualmente seminarios en distintas capitales del continente. McKee, como buen profesor, da ánimos a sus alumnos. "En el fondo, el problema fundamental es el conocimiento del oficio para explicar historias y, naturalmente, el talento y la imaginación. No hay una fórmula, pero estoy seguro de que, de aquí a algún tiempo, el cine catalán y español conseguirá esa internacionalidad, aunque eso no llegará con la improvisación, sino de un trabajo de años."

Y reivindica la figura del guionista tomando una cita a Hitchcock: "Los tres ejes fundamentales de una película son: 1) un buen guión, 2) un buen guión y 3) un buen guión". ●